

Sybil fue una artista y una persona extraordinariamente activa, tanto en su vida personal como en su persistente producción artística. Además de dedicarse a su actividad artística, Sybil fue profesora en varios establecimientos educacionales. Fue así como la conocí en los espacios de Campus Oriente de la Universidad Católica, donde Sybil se formó.

Situándola en el tiempo, Sybil es representante de una memoria histórica importante, la de los años 80, cuando en Chile se celebraba una efervescente producción ligada al video arte y a la *performance* en el marco conceptual de la resistencia. Transporta con ella una época rica de influencias, de reflexiones nacientes sobre el arte contemporáneo y transdiscipliniedades capaces de generar nuevas fuentes de experiencia. La artista aprovechó este momento para desarrollar una serie de vías de expresión con materiales y formatos diversos. Surge de ahí la idea de la “Vaca Mía” que, según la artista, sería el concepto que debía englobar toda su obra y expresaba un lugar de producción fértil (como la vaca lechera de la canción infantil). A Sybil le gustaba esta comparación con su obra, ya que ésta pretendía desbordar en formatos multifacéticos desde lo visual hasta el escritural.

La “Vaca Mía” comienza a partir de una instalación en el Museo de Arte Contemporáneo en junio de 1992, lo que además instauró el importante vínculo que la artista mantuvo con el museo. Además, en paralelo, constituye un itinerario urbano con el gran lienzo de la Vaca Mía. La artista incansable se propone un protocolo: todos los domingos el gran lienzo donde se estampa la figura, peregrina calles y parques. Desde ahí, la “Vaca Mía” también inicia un proceso de desdoblamiento en una serie de objetos: las agendillas, los mini juegos de memoria interactivos, las tarjetas postales, los objetos en cuero donde se estampa la figura de la vaca mía. A estos “Objetos amables”, como decía la artista, que se deslizan sutil y lúdicamente

en los espacios del arte, le encantaba designarlos con diminutivos como *agendilla*, *objetillos*. Objetos sencillos, del cotidiano, que se encargan de promover la participación en el juego de las mini tarjetas (Mini Chile) o el envío de las postales con la imagen de sus obras visuales y performativas. Se trataba también del “juego de los reflejos”, cuando una obra reenvía a otra y se cierra o se abre en una misma propuesta.

Desde otra esfera, el trabajo de Sybil se vincula con el desborde de los límites entre los lenguajes visual/poético y las performances. Están presentes los relatos como el proyecto “Los Romances” que engloba fotografías, videos, escritura y cuyos temas bordean su relación biográfica y privada con lo rural. En este contexto están las figuras icónicas de la artista, como las ovejas, las vacas, los fardos de pasto y las lechugas. Están también sus incursiones sonoras: las investigaciones fonéticas, el canto y los sonidos en general, como el de los pájaros que Sybil imita para acompañar sus acciones artísticas, así como en la performance “Ella y los fardos de pasto”(2003/Mac). En este sentido, y se podría decir en todos los sentidos, su trabajo vincula lo privado con lo público, estrategias que enlazan lo social con lo político. Un ejemplo de este entrelazamiento es su acción pública del planchado, que Sybil presentó en la 11ª biennial de las artes visuales de 2013 (Mac). La artista aconseja a las mujeres que hagan esta actividad cantando. Ella también se pasea entremedio del público canturreando y así invitando a la participación, como solía hacer.

Un día observé desde una ventana a otra mujer que en la penumbra del interior de su casa planchaba una prenda. Inmediatamente recordé a Sybil y tomé una foto. La imagen no era buena, pero me gustó por su enlace con la invisibilidad de la tarea. Desde este momento percibí que los pensamientos de Sybil me habían dejado huellas ●



Fig.1. Sybil Brintrup, *Vaca Mía* (Agendilla), (2016)



Fig.2. Sybil Brintrup, *Ella y las Lechugas* (postcard), (1999)



Fig.3. Sybil Brintrup, *Ella y los fardos de pasto* (postcard), (2003)



Fig.4. Sybil Brintrup, *Mini Chile*, s/f



Fig.5. Vera Carneiro, *sin título*, s/f